

IDENTIFICACIÓN DE *Tritrichomonas equi* syn. *Tritrichomona faecalis* (FANTHAN 1921) EN DIARREA CRÓNICA DE EQUINOS.

RADMAN NE, BUTTI M, BURGOS L, LINZITTO OR, GIORELLO N, GAMBOA MI.

Laboratorio de parasitosis Humanas y Zoonosis Parasitarias Cat. de Microbiología Especial Fac. Cs. Veterinarias UNLP.

nildarad@yahoo.com.ar

La familia Trichomonadidae comprende varios géneros de parásitos, de morfología similar pero con diferente número de flagelos. Pueden hallarse en el tracto gastrointestinal, respiratorio o urogenital de mamíferos, incluido el hombre, de aves, reptiles e invertebrados. Algunos producen serias enfermedades mientras que otros son comensales oportunistas y otros potencialmente zoonóticos emergentes (4, 5). En los animales de producción ocasionan cuantiosas pérdidas y en los de deporte disminución del rendimiento. Existen diversas causas de diarreas en equinos. Su curso puede ser agudo, subagudo o crónico. Una de ellas es la infección por Trichomonas. Distintos autores han hallado *Tritrichomonas faecalis* en caballos con diarrea crónica, sin embargo algunos la consideran habitual en el intestino de equinos no patógena (1). Su vía de ingreso al organismo es fecal-oral en forma de trofozoito y al igual que otras especies del género Trichomonas, pese a no formar quistes, sobrevive períodos variables en el ambiente siempre que no sufra desecación (3). El propósito del presente trabajo fue describir un caso clínico de diarrea crónica en equinos, la metodología diagnóstica y el tratamiento utilizado.

Materiales y métodos: Un equino puro sangre de carrera presentó diarrea durante seis meses, su forma de defecación era explosiva y salpicaba las paredes del box donde era alojado (Foto N°1). Sin haberse efectuado coprocultivos ni análisis coproparasitológicos se lo medicó en reiteradas oportunidades con diversos antibióticos de frecuente uso en esa especie animal. Sin embargo, la diarrea no cedió, salvo con algunos antidiarreicos, repitiéndose cada vez que éstos fueron interrumpidos. El animal sufrió progresiva pérdida de peso, disminución en su rendimiento deportivo, desequilibrio electrolítico, deshidratación y toxemia. Posterior a ese período se le realizaron coprocultivos a fin de descartar entre otros microorganismos, *Salmonella* sp. y *Escherichia coli* enteropatógenas y análisis coproparasitológicos que incluyeron métodos directos en fresco, coloraciones y métodos de concentración por flotación y sedimentación. También se realizaron diagnósticos a fin de descartar enteritis granulomatosa y enfermedad hepática crónica. El procedimiento de laboratorio se basó en los métodos coproparasitológicos de Fulleborn y Tellemann, la observación en fresco y la coloración de Giemsa de extendidos fecales. Se le suministró como única alternativa medicamentosa dimetridazole a razón de 20 mg/kg de peso, por vía oral durante 4 días y se realizaron controles parasitológicos post-tratamiento, en esta oportunidad se agregó la técnica de cultivo en medio para *Trichomonas* a fin de poder diagnosticar cargas leves del protozoo (2).

Resultados: En el análisis bacteriológico se halló *Escherichia coli*. La observación en fresco y la coloración de Giemsa permitieron la observación y e identificación, teniendo en cuenta su morfología y el número de flagelos de mas de 20 *Tritrichomona faecalis* por campo microscópico de menor aumento. No se reconoció este protozoo por los métodos de Tellemann y Fulleborn.

Conclusiones: Se concluye que *Tritrichomona faecalis* actuó como probable causa de la diarrea crónica en este equino y que los métodos de elección para la ob-

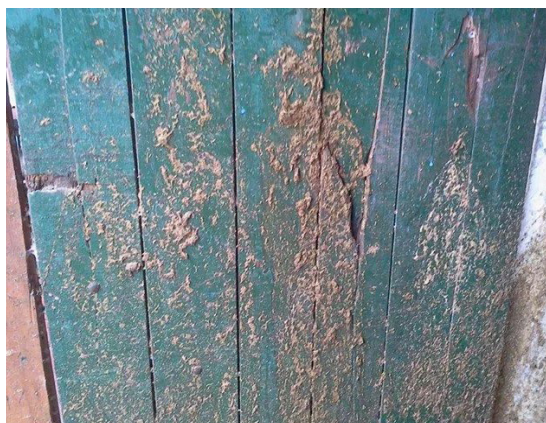


Foto N°1. Pared del box de alojamiento mostrando el producto de las diarreas explosivas.

servación y diagnóstico de *Tritrichomona faecalis* serían la observación en fresco de la materia fecal y la coloración de Giemsa. La terapéutica instaurada fue efectiva al lograrse la remisión de los síntomas y la desaparición de los protozoarios en la materia fecal. Sería conveniente que las muestras diarreicas de equinos y de otras especies animales se observen microscópicamente en fresco a efectos de realizar diagnósticos rápidos y precisos

Bibliografía

1. Damron GW. Gastrointestinal trichomonads in horses: occurrence and identification. Am J Vet Res. 1976; 37(1):25-8.
2. Diamond LS. *In vitro* cultivation of the Trichomonadidae: a state of the art review. ActaUniversitatesCarolinae-Biologica 1986; 30: 221-8.
3. Hued NI, Casero RD. Supervivencia de *Trichomonas vaginalis* en el medio ambiente / Survival of *Trichomonas vaginalis* under environmental conditions. Rev Arg Microbiol. 2003; 35(2):113-115.
4. Maritz JM, Land KM, Carlton JM, Hirt RP. What is the importance of zoonotic trichomonads for human health? Trends Parasitol. 2014; 30(7):333-41.
5. Zalonis CA, Pillay AI, Secor W, Humburg B, Aber R. Rare case of Trichomonal peritonitis. Emerging Infectious Diseases. 2011; 17 (7): 1312-1313.